



CONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

REUNIÓN DEL COMITÉ EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL DEMÓCRATA DE CENTRO

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DE LA INTERNACIONAL DEMÓCRATA DE CENTRO Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE PORTUGAL, JOSÉ MANUEL DURA O BARROSO, DESPUÉS DE LA REUNIÓN

Lisboa, 4 de junio de 2003

Presidente.- Buenas tardes. Muchas gracias por su presencia en la lejanía, pero nosotros dos les sentimos muy cerca de nosotros. Les agradecemos mucho su presencia aquí.

Con mucho gusto, en primer lugar, les voy a dar cuenta de los resultados de la reunión del Comité Ejecutivo de la Internacional Demócrata de Centro, agradeciendo a nuestro amigo y Primer Ministro de Portugal, y mi amigo, José Manuel Durao, su hospitalidad y la amable invitación que nos hizo de reunirnos aquí, en Lisboa. Ha sido un placer venir aquí una vez más y, naturalmente, tener la oportunidad de conversar con el Primer Ministro y además estar acogidos a su cálida hospitalidad, que agradecemos mucho y esperamos repetir en el futuro. Esperamos repetir, si es posible.

Quiero decirles que entre los asuntos tratados la Internacional ha tratado la admisión, que ha considerado positivamente y será ratificada definitivamente en nuestra reunión próxima de la conferencia de líderes en Roma este otoño, pero

ya ha sido considerada positivamente por el Comité Ejecutivo; la admisión, repito, de algunos nuevos miembros a nuestra Internacional. En concreto, ahora estoy hablando del partido de Gobierno en Eslovaquia, SDQU, del Primer Ministro Mikulas Dzurinda; estoy hablando del partido MPD, de Cabo Verde; estoy hablando del partido Istiqlal, de Marruecos; estoy hablando del partido UDP, de Mauritania, y estoy hablando del partido Funzi Pek, de Camboya.

Con esto, evidentemente, la Internacional Demócrata de Centro da un paso especialmente importante y relevante en lo que significa la presencia de miembros en nuestra organización pertenecientes a países, como en el caso de Marruecos o de Mauritania, especialmente significativos. Por tanto, quiero resaltarlo porque es, sin duda, un cambio muy importante y muy relevante en nuestra organización desde el punto de vista de los problemas que tenemos que abordar y de la renovación que, como ustedes saben, yo me puse como objetivo a la hora de aceptar la presidencia de la Internacional.

En segundo lugar, la Internacional ha debatido un documento sobre ejes de acción global, libertad y seguridad, en el cual se trata de identificar los retos que tenemos que abordar en el futuro sobre seguridad a nivel global y, por otra parte, poner de manifiesto claramente la respuesta que podemos dar a esos retos desde el punto de vista de la extensión de la libertad y del reforzamiento y la fortaleza de la democracia. Se trata de un documento de importancia estratégica de la Internacional, en el cual nuestro deseo es contribuir a la universalización de la libertad y de la democracia en todo el mundo.

Los retos están divididos en tres grandes apartados: el primero es la lucha contra la amenaza del terrorismo y contra la proliferación de armas de destrucción masiva como prioridad indiscutible de la Comunidad Internacional; el segundo es el conflicto de Oriente Medio, donde nosotros apoyamos los esfuerzos diplomáticos que se están desarrollando para su resolución y la aplicación, por lo tanto, de la "hoja de ruta"; y el tercero es el reforzamiento de la cooperación internacional y la profundización y fortalecimiento del vínculo atlántico,

apostando por el reforzamiento del diálogo y de la cooperación en la Comunidad Internacional.

Tenemos que trabajar para mejorar nuestras posibilidades y oportunidades dando una respuesta más coordinada al terrorismo, mejorando nuestras políticas de defensa, fomentando el diálogo y la cooperación entere culturas.

Dedicamos también un apartado muy especial a la democratización y al fortalecimiento democrático e institucional, no solamente contra aquellos que lo amenazan desde el punto de vista del terrorismo, sino como uno de los valores fundamentales de nuestra Internacional. Es decir, los valores y principios que sustentan el Estado de Derecho, que sustentan la libertad y la democracia, no se defienden solos, sino que debemos todos hacer unas acciones positivas de fortalecimiento institucional a favor de nuestras democracias y del sistema de libertades.

Igualmente, he presentado unas consideraciones ante el Comité Ejecutivo en virtud de las cuales he expuesto los momentos actuales de la lucha contra el terrorismo desde el punto de vista internacional como principal prioridad, y especialmente he tratado los últimos atentados terroristas, tanto en Arabia Saudí, como en Marruecos (Casablanca), como en España, así como condenamos expresamente los actos terroristas que han tenido lugar en Colombia.

Nuestro compromiso, evidentemente, es de seguir trabajando desde el punto de vista de la cooperación de todos y desde el punto de vista también de lo que significa la acción que podamos desarrollar en el ámbito de las Naciones Unidas, en donde ustedes saben que España está ejerciendo una acción intensa como presidenta del Comité Antiterrorista del Consejo de Seguridad; en el marco de la Unión Europea, en el que lo estamos haciendo también de una manera muy intensa, y también, evidentemente, como lo acaban de hacer los países miembros del G-8 creando los comités específicos al respecto.

En segundo lugar, hemos analizado la evolución de la situación en Iraq desde una perspectiva en la que hay un consenso claro en que nosotros entendemos que la situación de la seguridad y de las libertades en la región y en el mundo es mucho más positiva después de la resolución de la crisis iraquí, y, por lo tanto, después de la salida y de la terminación del régimen de Sadam Hussein.

En este momento, los que hemos trabajado por ello y todos los demás estamos comprometidos y participamos plenamente del espíritu de la Resolución 1.483 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que es la que determina el ámbito de legalidad en el cual tenemos que actuar todos en el ámbito de Iraq. Sobre esa Resolución y sobre nuestros compromisos es en virtud de los cuales la integridad territorial de Iraq, por una parte, y la decisión soberana de los iraquíes a través de una democracia representativa tienen que ser los elementos fundamentales de definición del futuro de la región.

Para eso todos estamos de acuerdo en el papel que tienen que tener las Naciones Unidas y en el compromiso que, desde el punto de vista internacional, en una u otra modalidad y con una u otra intensidad, todos podemos o debemos asumir.

Desde ese punto de vista, yo he recordado con José Manuel Durao que fue precisamente aquí, en Portugal, en las Azores, en donde se utilizó la expresión "papel vital" de las Naciones Unidas, que viene reflejado posteriormente en lo que significa la asunción por la Comunidad Internacional de esa posición así expresada.

He comentado lo que significa la puesta en marcha del proceso de la "hoja de ruta", del proceso de paz en Oriente Medio entre israelíes y palestinos y, en general, de estabilidad en la región. Desde ese punto de vista, creo que una de las consecuencias más importantes de la resolución de la crisis iraquí es justamente la puesta en marcha de esta "hoja de ruta", el acuerdo del Cuarteto, la aceptación por parte de la Autoridad Nacional Palestina, el nombramiento de Abú Mazen como Primer Ministro, negociador y representante de la Autoridad Nacional

Palestina, la aceptación por parte de Israel de la Autoridad Nacional Palestina y el compromiso de todos.

En este caso quiero ratificar nuestro apoyo específico a los esfuerzos que está desarrollando el Presidente Bush estos días, que está cumpliendo plenamente sus compromisos asumidos públicamente --y tengo que decir que asumidos también con algunos de nosotros, desde luego conmigo, en distintas ocasiones-- de aplicar toda su determinación y todas sus posibilidades a la hora de poner en marcha una "hoja de ruta" que debe desembocar en una situación de estabilidad, de seguridad, de convivencia y, como se ha dicho en una muy importante intervención, en un Estado palestino libre y seguro, y en un Estado de Israel también libre y seguro en un marco de convivencia.

He reafirmado la necesidad de que el vínculo atlántico sea reforzado. Desde ese punto de vista, creo que la reunión que se está desarrollando a lo largo del día de ayer y de hoy en Madrid del Consejo Atlántico de Ministros de Asuntos Exteriores es, sin duda, muy relevante, y lo mismo lo será de Ministros de Defensa la semana próxima en Bruselas. Pero, sin duda, algunas de las propuestas allí nacidas, como que tal vez la Alianza Atlántica, que ya va a participar de alguna manera en misiones de apoyo importante en Iraq, pudiese participar como fuerza de estabilización incluso también en Oriente Medio, denotan que en todo lo que es el proceso de renovación de la Alianza estamos trabajando en ello desde un punto de vista, en mi opinión, acertado.

Una referencia a Cuba. En la resolución que ustedes tienen a su disposición condenamos y rechazamos expresamente todo lo que es el sistema represivo del régimen cubano y las condenas injustas e injustificadas de tantas personas disidentes, que están sufriendo en prisión en este momento inmerecidamente por defender principios de libertad y de democracia en Cuba. Trabajaremos sobre ello de la manera más intensa posible.

Hemos mostrado nuestra satisfacción por los resultados de los referenda que han tenido lugar en distintos países que van a formar parte de la Unión Europea. Todos ellos han tenido un resultado positivo y eso es muy buena noticia. Esperamos y deseamos que los que faltan, no sé si empezando, pero señalando, por ejemplo, el de Polonia en los próximos días, puedan tener éxito también para la construcción europea y tener la Europa a veinticinco.

Y, sin duda, hemos manifestado nuestro respaldo claramente a todos los procesos de institucionalización democrática en distintas zonas del mundo y al propio concepto en sí, entendiendo que hay razones que determinan que debemos estar muy vigilantes y muy cuidadosos en lo que es el fortalecimiento institucional y la defensa de las libertades y de la democracia en nuestros países y en todo el mundo.

Esto es lo que yo les puedo decir como conclusión del Comité Ejecutivo de la Internacional y, con mucho gusto, antes de ponerme a su disposición, el Primer Ministro Durao Barroso tiene la palabra, por si considera oportuno decir cualquier cosa.

Sr. Durao.- Muchas gracias. No voy a añadir nada, visto que el Presidente José María Aznar ha dicho ya lo esencial y con bastante detalle, a no ser que les exprese mi gran placer por recibir aquí, en Portugal, a este Comité Ejecutivo de la IDC, de la Internacional Demócrata de Centro, y por tener especialmente la presencia de José María Aznar, Primer Ministro de España y mi amigo particular. Fue, además, una ocasión para reunirnos y discutir cuestiones de interés también para nuestros dos países.

Quisiera decirles que de esta reunión del Comité Ejecutivo destacan dos aspectos especialmente interesantes, por lo menos desde la perspectiva portuguesa. El primero es el hecho de que tratamos de hacer una organización verdaderamente global, porque se han adherido países islámicos (un partido de Marruecos, un partido de Mauritania) sobrepasando la idea de guerra de civilizaciones o de

religiones; partidos moderados, reformistas, partidos de centro o de centro-derecha, se han adherido independientemente de si se trata de países con mayoría cristiana o mayoría católica, lo que es importante. El hecho de que se han adherido partidos también de Asia, el partido importante de Camboya, y un partido que a nosotros nos atañe bastante, que es el partido de Cabo Verde, país lusófono de África.

Por tanto, pensamos que la organización va en el buen sentido, va en el sentido de transformarse en una verdadera organización global. Hablamos de la globalización y de lo importante que es que haya familias políticas globales que tengan los mismos valores y que puedan trabajar estos partidos en el espíritu de la solidaridad, independientemente de las regiones en que se inserten.

Un segundo aspecto fue ya subrayado por el Presidente Aznar, que es la determinación para un orden internacional basado en la libertad y en la justicia; un orden internacional que reconozca que el terrorismo afecta a todos, que es una amenaza global y que una amenaza global debe responderse con una respuesta global. De hecho, quiero una vez más expresar nuestra solidaridad, la solidaridad del Gobierno portugués y de Portugal, con España en esa lucha que España mantiene contra el terrorismo y que también ha liderado a escala global una posición más clara y más firme, tanto en Europa, como en el escenario internacional, en relación con esas amenazas.

Era sólo lo que quería decir, subrayando el placer personal que tengo como Presidente del PSD, pero en este caso también como Primer Ministro, de poder encontrarme con algunos de mis colegas y amigos, y que podamos tener aquí una reunión que fue bastante productiva.

P.- Sobre esto último que decía el Primer Ministro de Portugal --y hago la pregunta a los dos Presidentes--, el hecho de que la Internacional Demócrata de Centro, heredera de la Internacional Demócrata Cristiana, haya incorporado o vaya incorporar a partidos como el Istiqlal marroquí, ¿supone que se da por

superada la amenaza que el mundo islámico suponía para el mundo occidental, pues la mayoría de los países occidentales creían que lo suponía, para establecer un mundo de relaciones internacionales integrado al margen de las religiones?

Si me permite el Presidente del Gobierno español, me gustaría saber, a la vista de los resultados de las últimas elecciones en España y de los acontecimientos mundiales en los que, por ejemplo, el señor Bush ha restablecido relaciones con el señor Chirac, ¿podría el Presidente del Gobierno español restablecer relaciones con el líder de la oposición para abordar temas como política exterior, de defensa o de lucha antiterrorista?

Sr. Durao.- Sobre la primera cuestión, la cuestión a mí dirigida, parece ser que la respuesta es "sí". La idea es sobrepasar esa división y creamos una familia política que comparte los mismos valores, los valores de la libertad y de la democracia, independientemente de partidos en países de mayoría católica, o de mayoría islámica, o de mayoría budista o hindú. Es muy importante que se entienda principalmente en el mundo islámico que el problema no es el Islam; que se pueden respetar la identidad islámica, las tradiciones, la cultura islámica, al mismo tiempo que existe un régimen democrático, moderno, racional, avanzado.

Es una apuesta muy grande y es una apuesta que va a marcar estos primeros años del nuevo siglo. Lo que está pasando ahora en Palestina y en Oriente Medio, el compromiso que el Presidente Bush está mostrando con la democracia en Iraq, es muy importante.

Yo sé que hay mucha gente que piensa que, al fin y al cabo, no es posible la democracia en los países islámicos. En el fondo, aunque no lo digan, piensan eso y dicen: "no están preparados, imposible". Yo no lo creo, no creo que no sea posible que tengamos democracias en los países islámicos o en los países asiáticos. No acepto esa teoría. Yo creo que ni un hombre ni una mujer quieren ser esclavos pudiendo ser libres.

Éste es un compromiso muy importante y es una cuestión también de objetivos políticos y de ambición política. Hay quien piensa que lo mejor es cultivar la guerra de civilizaciones y dejar a los pueblos de mayoría islámica en una especie de Edad Media política sin acceder a la racionalidad, a la edad moderna, de la democracia y de la libertad. Pero Portugal y España también hasta los años 70 no tuvieron democracia y también había quien decía que en la Europa del sur la democracia no tenía futuro, y tiene futuro.

Yo creo que tal vez no muy lejos de hoy tendremos algunos casos de países islámicos con democracias. De cualquier forma, nosotros tenemos el deber de luchar por eso, de apoyar eso, de apoyar a los islámicos moderados, de apoyar a todos aquellos que luchan por la libertad, por la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, para acabar con las situaciones donde las mujeres son consideradas como de segunda clase, como sucede en algunos países islámicos.

Por eso creo que es el buen camino y creo que lo que tenemos es hacer es ampliar esa Internacional. Ése fue un trabajo muy intenso del Presidente Aznar y quiero manifestar aquí mi homenaje personal al trabajo del Presidente Aznar cuando propuso esta federación, juntando partidos de la vieja democracia-cristiana latinoamericana a los partidos del Partido Popular Europeo y de otros. Es muy importante ese trabajo que vamos a hacer, trabajo por la democracia, trabajo por la libertad, porque son valores por los cuales vale la pena luchar.

Presidente.- Por mi parte, quiero decir que estoy totalmente de acuerdo con lo que ha dicho en este momento José Manuel Durao. Simplemente, creo que hay hechos que avalan lo que se pretende desde un punto de vista político. La antigua Internacional Demócrata-Cristiana, que no olvida sus raíces, sino que las mantiene, se transformaba en la Internacional Demócrata de Centro y ahora esta Internacional Demócrata de Centro se abre, no solamente a países de religión mayoritariamente cristiana, sino también a países de mayoría musulmana; y, en

consecuencia, se abre también al Islám, como se puede abrir a otras zonas del mundo.

Yo creo que eso es un dato muy significativo, porque de lo que se trata es que desde esos espacios de libertades, de moderación, de centro, en la medida de lo posible seamos capaces, no solamente de hablar, de actuar, de convivir, sino también de hacer frente a las amenazas que podemos tener en este momento y que nos pueden afectar conjuntamente a todos: hablo del fundamentalismo, hablo del terrorismo, hablo de todos los intentos de desestabilización y de los riesgos para nuestra estabilidad y nuestra seguridad, que podemos compartir ampliamente.

Comprendo que es una novedad, y sin duda es una novedad en mi opinión importante, y espero y deseo que estos pasos, que seguirán en el futuro con mayor intensidad, puedan constituir un éxito y puedan contribuir también, desde nuestro punto de vista y desde nuestra plataforma política, a la estabilidad, a la libertad y a la seguridad en distintas zonas del mundo.

Por lo que se refiere a la otra cuestión, yo estoy convencido de que todos los dirigentes políticos, después de lo que ha ocurrido en Iraq, han abierto su reflexión. Parece que desde un punto de vista internacional así ha sido en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, prácticamente por unanimidad, aprobó la Resolución 1.483 presentada por Estados Unidos, por el Reino Unido y por España. Por lo tanto, esa Resolución aprobada por casi unanimidad del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas es el punto de referencia en este momento.

Si esa Resolución es el punto de referencia también para dirigentes políticos en España --desde luego, para mí lo es, ¡faltaba más!, para eso la presentamos, la copatrocinamos y para eso la hemos aprobado--, si es para otros también, será una buena señal; si no lo es, eso no entra en el terreno ni de mi decisión, ni de mi responsabilidad. Simplemente, las cosas de los países, no solamente que cuentan

en el mundo, sino de los dirigentes políticos que actúan en el mundo, van por el camino de la Resolución 1.483.

Yo todavía no he escuchado ninguna voz en España, salvo la del Gobierno, en relación con ese punto. Si la escucho y naturalmente es respetuosa con lo que significa la 1.483, creo que se podrá trabajar en el buen camino; si no, el Gobierno seguirá haciendo lo que está haciendo: abierto, como siempre, al mayor diálogo y al mayor acuerdo con todos los grupos políticos.

P.- Para el Presidente español. Aunque ha pasado ya más de una semana de las elecciones, es la primera ocasión que los periodistas podemos preguntarle por las consecuencias que saca el Gobierno de los resultados. El Partido Popular ha perdido el Gobierno de la Comunidad de Madrid, ha perdido el Ayuntamiento de Zaragoza, puede estar perdiendo en estos momentos el Gobierno de Cantabria. Quisiera saber si el Gobierno considera que tiene que hacer algún cambio o hay algún mensaje en el electorado español para que el Gobierno revise alguna de sus decisiones.

Quería preguntarle también si mantiene su confianza en el Ministro de Defensa después de los acontecimientos que se derivan del accidente de 62 militares españoles que fallecieron en un siniestro aéreo y si esta confianza está condicionada al resultado de la investigación. Finalmente, ¿cree que la OTAN ha asumido sus responsabilidades en este caso?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo le puedo decir que ya he hecho una valoración positiva y, por cierto, esa evaluación positiva es una evaluación que comparte el Comité Ejecutivo de la Internacional Demócrata de Centro sobre la celebración de las elecciones municipales y autonómicas en España, basada en datos objetivos, como es natural.

Nosotros hemos celebrado elecciones, creo recordar, en trece Comunidades Autónomas, de las cuales nuestro partido ha obtenido una mayoría en ocho de ellas. Es evidente que el Partido Popular para gobernar necesita mayoría absoluta y que puede ser que en algunos casos una coalición de socialistas y de comunistas impida, si no se ha llegado a la mayoría, un Gobierno del Partido Popular.

Pero en este caso yo tengo que decir que la diferencia de votos ha sido más de 700.000 votos a favor del Partido Popular en las elecciones autonómicas y el número de Gobiernos autónomos habla por sí solo, y lo saben ustedes. La diferencia de parlamentarios autonómicos también lo es.

Creo recordar, si la memoria no me falla, que el Partido Popular ha ganado las elecciones en 35 de 52 capitales; creo recordar también que somos el partido que más número de Alcaldes tiene; creo recordar también que somos el partido que mayor número de concejales tiene; creo recordar también que somos el partido que más número de Diputaciones Provinciales tiene, y, después de todo eso, seguro que ha habido a quien le ha ido mejor en las elecciones, pero a nosotros no nos ha ido mal. ¡Qué le vamos a decir!

No nos quejamos; simplemente, nos limitamos a comentar los resultados desde el punto de vista, como yo he dicho, de una elección madura y de una elección muy responsable, en mi opinión, del electorado español que ha desautorizado claramente los intentos que ha habido en nuestro país de presionar y de obtener ventajas políticas por la vía de la presión o por la vía, digamos, como se ha denominado, de la oposición de pancarta.

No quiere eso el electorado ni tampoco creo que haya visto el electorado español una alternativa viable política en el futuro inmediato de España.

En segundo lugar, quiero decir que no tengo previsto ningún cambio en el Gobierno y, por lo tanto, eso afecta también al Ministro de Defensa. Tengo que

decir que me parece bastante notable la ligereza con la que algunos exigen responsabilidades antes de conocer las causas que puedan motivar un accidente, como es el accidente que desgraciadamente ocurrió en Turquía y que costó la vida a 62 militares españoles. Me parece, sinceramente, que en algunas ocasiones se pone un punto injustificado y un punto injusto en estas cuestiones.

Me parece muy razonable esperar a cuáles han sido las causas de ese accidente, insistiendo en que todo apunta a que ha sido un error humano. Naturalmente, desde ese punto de vista yo tengo que decir que el Ministro de Defensa seguirá cumpliendo sus funciones. El Ministro de Defensa está exponiendo y está explicando ese accidente en este momento en el Congreso de los Diputados y, por lo tanto, las explicaciones que él dé espero y deseo que sean tomadas en consideración y tenidas en cuenta.

No me hago ninguna ilusión respecto al tratamiento que pueda tener en algunos sitios esta cuestión; simplemente, espero un poco de responsabilidad porque, sin duda, ha sido un accidente terrible. Me gustaría que se hiciera sobre ello la mínima demagogia posible; pero también tengo que decir que es muy curioso que haya pasado este accidente tan terrible para que algunas personas hayan hablado en España de la necesidad de aumentar los gastos de defensa. Ha habido personas que habitualmente hablan de la necesidad de aumentar los gastos de defensa, pero ha habido personas que nunca han hablado de eso y que cada vez que el Gobierno ha hablado de aumentar gastos de defensa o ha hecho una inversión en defensa han criticado sistemáticamente al Gobierno.

No me parece una posición en general responsable que justamente aquellos que más han criticado cualquier inversión en defensa, sean los que más se rasguen las vestiduras. Es algo que suele ocurrir, pero porque suele ocurrir yo no voy a dejar de decirlo.

Compartimos plenamente el dolor de las familias. Si tenemos que corregir cosas y mejorar cosas, lo haremos; pero tengo que decir que, desde este punto de vista,

no tengo previsto ningún cambio en el Gobierno. Y lo digo para el Ministro de Defensa y lo digo, en general, en el Gobierno.

Espero y deseo yo que todo el mundo cumpla sus responsabilidades desde ese punto de vista. El Gobierno, el Ministro de Defensa, como he dicho, está compareciendo, como había solicitado, ante el Congreso de los Diputados y yo por mi parte no tengo nada más que añadir a ese asunto. Espero y deseo que las distintas comisiones que se han creado, tanto en Turquía como en España, nos puedan dar los informes lo más brevemente posible.

P.- Querría preguntar al Primer Ministro portugués, que va a viajar a Estados Unidos y se va a reunir con el Presidente norteamericano, si se va a tratar la cuestión de Oriente Medio y si Portugal va a asegurar la presencia de portugueses en la administración de Iraq.

Sr. Duro.- Obviamente, vamos a abordar la cuestión de Oriente Medio. Será una de las cuestiones centrales que estarán en la agenda de la reunión.

En lo que se refiere a la administración de Iraq, la presencia de portugueses depende de encontrar a las personas interesadas y con la cualificación necesaria. Pero yo espero, obviamente, que haya algunas personas en Portugal que tengan voluntad de participar en la reconstrucción de aquel país y seguro que hablará también de eso con el Presidente George Bush.

P.- Le quería preguntar a ambos. Han dicho ustedes que uno de los temas que han tratado es la conexión entre armas de destrucción masiva y terrorismo internacional. Sin poner en duda la 1.483, ni mucho menos, yo quería preguntarles si el no haber hallado en Iraq, de momento, ningún vestigio de esas armas de destrucción masiva y la polémica que se ha abierto, tanto en Estados Unidos como en el Reino Unido, por no encontrarlas, pone en cuestión tres cosas que se me ocurren: una, la intervención armada en sí; dos, los argumentos utilizados para esa intervención armada o, al menos, la palabra que, no sé si el

señor Durao Barroso, sí el señor Aznar dio en el Parlamento sobre la existencia de esas armas.

Aparte de eso, y ya para el Presidente del Gobierno español, si me lo permite, aunque antes ya ha respondido a una pregunta, hay algo que sí me gustaría preguntarle sobre las elecciones en España: ¿cree que, de alguna manera, el Partido Popular podría haber hecho algo mejor, por ejemplo en la Comunidad de Madrid, por ejemplo en Extremadura y por ejemplo en Castilla-La Mancha?

Presidente.- Era una quiniela muy fácil, si usted me permite, saber por dónde iba a ir su pregunta.

Le quiero decir lo siguiente: el riesgo del terrorismo es un riesgo cierto, es posible que alguien lo niegue pero es un riesgo cierto; que existen armas de destrucción masiva en distintos países del mundo también es verdad, y que puede haber una conexión y que desgraciadamente hay grupos terroristas que se intentan hacer con armas de destrucción masiva también es verdad. Es verdad también que las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas desde el año 1991 establecieron las obligaciones, a través de las Resoluciones correspondientes, para que Iraq se desarmara; entre otras cosas, que se desarmara de las armas de destrucción masiva químicas y biológicas y del programa nuclear que tenía. Y es evidente que hasta el último momento los inspectores de las Naciones Unidas han llegado a la conclusión de que había una parte del arsenal biológico químico iraquí que no aparecía por ninguna parte. Por lo tanto, lo que quiero decirle es que eso era algo más que una presunción.

Yo sé lo que va a pasar, me lo imagino. Los que no han salido especialmente favorecidos a lo largo del tratamiento de esta crisis ahora podrán decir que todo esto es una gran mentira y que, incluso, se ha faltado a la verdad; pero, cuando se actúa bajo el mandato de las Naciones Unidas, cuando se actúa bajo la información de las inspecciones de las Naciones Unidas, cuando se actúa bajo la inspección de los Gobiernos aliados, cuando se actúa según las Resoluciones de

las Naciones Unidas desde el año 1991, me parece que sobran algunas consideraciones. Lo digo francamente.

A partir de ese momento, todos los trabajos de investigación que se están realizando en Iraq supongo que darán distintos resultados, como es natural. De momento, ya han aparecido laboratorios móviles dedicados a la producción de armamento biológico y, de momento, es verdad que, del mismo modo que se dispone de esas armas, no sería la primera vez que esas armas o parte de esas armas se hacen desaparecer.

Es lo que yo le puedo decir en relación con ese asunto.

En relación con el segundo asunto, es verdad que nosotros podríamos hacer todo bien; pero nosotros somos gente imperfecta. ¡Qué quiere usted que le diga! Si ganásemos las elecciones en todos los sitios, seríamos gente demasiado perfecta, probablemente insoportable y entonces personas tan simpáticas como usted yo creo que no lo podrían resistir. ¡Qué le voy a decir? Nuestra imperfección, que intentamos mejorar cotidianamente, nos hace... Nos conformamos con tener amplias mayorías en donde podamos. No hacer ningún pacto raro, no hacer ningún pacto extraño, sino tener amplias mayorías y tener la confianza de los ciudadanos. Nos conformamos con eso. Somos gente humilde, gente modesta; ya lo sabe usted.

P.- Quería preguntar una cosa que afecta a los dos países en el terreno de la pesca. ¿Se ha abordado esta cuestión? La presencia de los barcos españoles en Portugal está generando alguna preocupación entre los pescadores portugueses.

Sr. Durao.- Ese asunto no figuró, obviamente, en la reunión de la IDC; pero en el encuentro bilateral con el Primer Ministro español hablamos sobre ese problema, sobre la necesidad de seguir con atención la cuestión de la pesca. Portugal y España tienen una excelente relación en todos los terrenos; pero eso no quiere decir que no pueda haber uno u otro aspecto donde puedan surgir, a

veces, intereses contradictorios. Lo que se debe hacer cuando existen esos intereses es decirlo claramente y encontrar una solución razonable, como está sucediendo.

Creo que ésta es la actitud correcta que ha habido entre el Gobierno de España y el Gobierno de Portugal. No se puede pretender que no existan a veces intereses contradictorios, porque existen, probablemente existen; pero, cuando existen, afrontamos el problema y debemos intentar una solución en el marco bilateral o en el marco comunitario.

Bien seguro que hablé de ese asunto con mi colega y amigo José María Aznar.

Presidente.- Estamos hablando de ese asunto.

P.- Me excuso por no hablar ni portugués ni español, por lo que haré mi pregunta en francés. Vuelvo a la reunión de la IDC y a la adhesión de los partidos políticos del mundo árabe e islámico. Querría saber si se trata solamente de un acto vinculado a la coyuntura internacional, como la guerra de Iraq y el incremento del terrorismo, o se trata, efectivamente, de un acercamiento más solidario con los países del Sur.

Como España y como Portugal son los países del Sur más atentos a lo que pasa al otro lado del Mediterráneo, como el señor Durao Barroso ha sido el primer Primer Ministro europeo en viajar a Rabat después de los atentados y como el señor Aznar recibirá mañana al Primer Ministro de Marruecos, querría saber cuáles son los actos de solidaridad concretos para reforzar estas democracias en estos países islámicos moderados, como ha dicho el señor Durao Barroso.

Presidente.- Yo quiero decir que en la decisión que ha tomado la Internacional, que es a lo que me voy a referir, se trata de una opción estratégica, no de una decisión coyuntural. La importancia de la coyuntura radica en que, primero, es la primera vez que ocurre; en segundo lugar, en la importancia y en la relevancia de

los partidos que se integran en la Internacional. Pero estamos ante una decisión estratégica, no estamos ante una opción coyuntural.

La manera en que se tiene que expresar el estrechamiento de relaciones con distintos países del mundo árabe o con países de mayoría musulmana, en particular con los países del Magreb, la hacemos a través de los Gobiernos o la hacemos a través de la Unión Europea. Yo mismo mañana tendré la satisfacción de recibir en España al Primer Ministro del Reino de Marruecos y dentro de pocas fechas también tendremos la oportunidad de recibir al Presidente de Mauritania.

Las relaciones y los contactos no pueden ser más estrechos y, por lo tanto, deseamos que seamos capaces de fortalecerlos en el futuro. Pero eso, insisto, no es una decisión coyuntural; es una decisión estratégica de nuestra Internacional.

Por cierto, ustedes conocen algunas de mis aficiones y entonces, como yo soy muy aficionado a la poesía y estoy aquí, en Lisboa, quiero felicitar a la ganadora del Premio Iberoamericano de Poesía "Reina Sofía", Sofía de Melo Rainher, que es una poetisa portuguesa excelente y que merece ganar muy claramente, como ha ganado este premio.